

11809

El

Ventorrillo

del

Chato.

Contreras



**EL VENTORRILLO DEL CHATO**

---

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de la Administración Lírico-dramática de DON EDUARDO HIDALGO, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

---

# EL VENTORRILLO DEL CHATO

SAINETE LÍRICO EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

J. CONTRERAS INFANTE

MÚSICA DEL MAESTRO

JERÓNIMO JIMÉNEZ

Estrenado con gran éxito en el TEATRO DEL TÍVOLI, la noche del 4 de  
Junio de 1892, bajo la dirección de

D. RAFAEL MARÍA LIERN



MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20

1892

# REPARTO

---

## PERSONAJES

---

## ACTORES

---

CARMEN.....	SRTA. ARANA.
EL CHATO.....	SR. FUENTES.
MANOLO.....	SIGLER.
DON CRISTINO.....	CARRERAS.
PIRIÑACA.....	CARRIÓN.
VIRUTL.....	DORADO.
GUNÉSMIDA.....	ASENSIO.
CHALÁN.....	ARANA (P.)

*Coro general.*

---

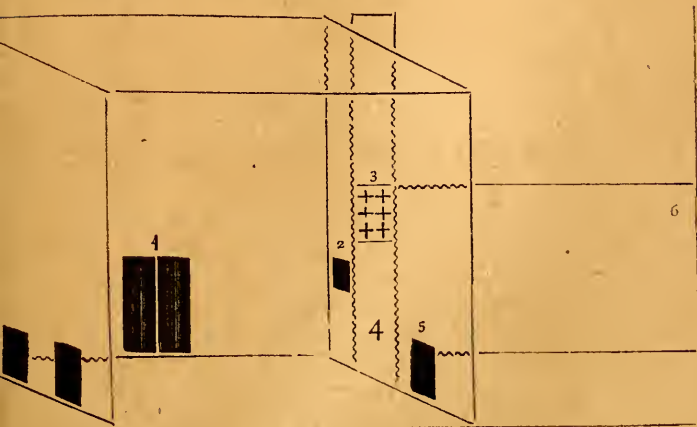
La acción en un ventorrillo cercano á Sevilla.—Año 1840

---

Derecha é izquierda la del espectador

# ACTO ÚNICO

3.<sup>a</sup> La escena aparece dividida.—A la izquierda, el interior del ventorrillo.—Mostrador al foro, izquierda.—Aparador con botellas, vasos, etc.—Del techo pende un farol encendido.—Puerta grande al foro.—Puertas á la izquierda.—Sillas y bancos.—En la pared divisoria, puerta grande de una sola hoja, que dá entrada al ventorrillo.—Al límite de esta pared, donde forma ángulo con el foro, ventana practicable.—En el espacio derecho habrá, al fondo, una tapia que es la del corral del ventorrillo.—La pared divisoria y la tapia no forman ángulo, pues entre ésta y aquella hay una angosta pared (de la misma longitud de la divisoria) que tiene á una altura regular ventana con reja y adornada con flores.—Junto á la tapia un banco de piedra.—A la puerta del ventorrillo una tinaja y un jarro sujeto á la pared con una cadena.—La ventana practicable de que hablamos al explicar el lado izquierdo del escenario, no debe ser vista en el derecho; para lo cual la pared comprendida entre la tapia y la pared divisoria, formará con ésta ángulo donde impieza la ventana del interior del ventorrillo, pues ésta dá al corral.—Efecto de luna en la parte exterior del ventorrillo.—Sobre la puerta del ventorrillo, letrero que diga: «Ventorrillo del Chato».—Y para mayor claridad, véase el cuadro siguiente:



1 Puerta grande al foro.—2 Ventana del interior del ventorrillo.—  
3 Ventana con reja.—4 Pared angosta comprendida entre la tapia y la  
pared divisoria.—5 Puerta que da entrada al ventorrillo.—6 Tapia.

## ESCENA PRIMERA

EL CHATO, PIRIÑACA, CHALAN y CORO general. La colocación de las figuras para el lucimiento de este cuadro, queda al arbitrio del director de escena. El Chalán toca la guitarra y dos chicas bailan, una de ellas vestida de contrabandista

### Música

CORO

De Sevilla á Mairena  
me voy cantando,  
unas veces á patas  
y otras andando.  
Porque no quiero  
que se muera de jambre  
mi zapatero  
Ole con ole,  
venga de ahí,  
matracatruqui,  
pitimini.  
Ole con ole,  
viva la sal,  
matracatruqui,  
jarabiná.  
Anda, Piriñaca,  
canta una canción  
con esa sandunga  
que te ha dado Dios.  
Tú eres vivaracho  
como un gorrión,  
y eres un tunante  
de marca mayor.

PIR.

¿Que cante?  
conforme,  
pues voy á cantar  
la canción de más salero  
que se sabe por acá.

---

Mariquilla se fué con Maroto  
camino del soto  
de San Agustín.  
¡Sarracataplín!



con el fin de de cazar codornices,  
conejos, perdices  
y algún puerco-espín.

¡Saracataplín!

Y al instante  
que llegaron  
diquelaron  
con placer,  
entre ramas de tomillos,  
gazapillos  
à granel.

Y à Maroto  
la María,  
le decía  
con afán,  
ve por uno,  
que si quieres  
bien lo puedes  
atrapar.  
Miraló,  
búscalo,  
córrelo,  
siguelo,  
cógelo  
rápido  
con decisión,  
y Maroto,  
que no es ningún tonto  
pegó cuatro saltos  
y se lo cogió.

Salomé se casó con Alejo,  
que aunque era muy viejo,  
sonaba metal.

¡Saracataplán!

Cuando el viejo à la calle marchaba,  
de ocultis entraba

Perico el sagal

¡saracataplán!

Y una tarde  
nuestro anciano,  
más temprano  
regresó,



## ESCENA II

DICHOS menos PIRIÑACA

CHATO De mó que vais...  
CHAL. A Mairena,  
à la fèria de ganao.  
Se acabó la de Sevilla,  
y de gorpe allí nos vamos.  
Pero, amigo, francaímente,  
de andar estamos cansaos,  
y yo dije: ná, compares,  
ar ventorrillo del Chato,  
á pasar la noche allí,  
y mañana muy temprano...  
CHATO Por suerte, mi ventorrillo  
se halla en la mitad del campo,  
entre Sevilla y Mairena;  
pues, de mo, que pa el descanso  
del caminante...

## ESCENA III

DICHOS y PIRIÑACA

PIR. ¡Asuquiqui!  
¡Qué cena se ha preparao!  
El príncipe con ser príncipe  
no come tan buen gazpacho.  
CHATO ¿Tienes puesta ya la mesa  
en el corral?  
PIR. Ya hace rato.  
CHATO ¿Y la cena?  
PIR. Terminá.  
CHATO Pues saca los candelabros  
que merqué en París de Francia;  
no, ¿pa que tanto boato?  
sácate cinco faroles,  
de los treinta que hay guardaos.  
Mira, mira; ven aquí,  
porque estoy considerando

que hace una luna muy buena,  
que ilumina todo el campo.  
Hijos míos, al corral,  
que la luna es un gran faro.  
Siempre estaréis complacios  
del buen corasón del Chato.  
(Se van el Chalán y el Coro por el foro.)

#### ESCENA IV

CHATO y PIRIÑACA

CHATO ¡Mucho vidrio, Piriñaca!  
PIR. ¡La mare de Dios! No hay caso  
que á mí me la den por boca.  
CHATO Y respecto al contrabando  
de esta noche, no te duermas;  
sabes que el Mellizo y Chano  
lo pondrán en el corral..  
PIR. Descuide usted en mí, tocayo.  
CHATO A la hora de recogerlo,  
dejálo to abandonao,  
que yo aquí..  
PIR. Descuide usted.  
CHATO Me dejás pa mí los cargos  
de la casa, y tú... nagenzia.  
PIR. Bueno; conforme.  
CHATO Ahora vamos  
hacia el corral, á servir  
á ese mardito ganao  
pa que cene ya de gorpe  
y que se acueste temprano.  
¡Mucho vidrio, Piriñaca!  
¡Carmen, á tener cuidao! (Vanse por el foro).

#### ESCENA V

CARMEN

CAR. Carmen, arregla comida;  
Carmen, prepara los cuartos;  
Carmen, baja á la bodega;

Carmen, sube aquí, al despacho,  
y Carmen, vente pa arriba,  
y Carmen, vente pa abajo;  
y sin haber otra Carmen  
que la que está chimuyendo,  
hay más Cármenes aquí  
que tiene Graná en sus campos.  
Manolo, ¿cuándo podré  
vivir contigo? Y el Chato,  
que se busque otra sobrina  
con buen genio, pa aguantarlo.  
¿Quién está en la puerta? ¿A ver?  
¡Don Cristino, el escribano!

## ESCENA VI

CARMEN y DON CRISTINO

CRIS. ¡Carmencital  
CAR. ¡Don Cristino!  
CRIS. Yo, de Mairena el Juzgado  
he dejado abandonado  
por ver tu rostro divino.  
CAR. ¿Y si-hicieran una muerte?  
CRIS. ¿Qué más muerte, dulce bien,  
que tu pícaro desdén?  
CAR. Le va entrando asté muy fuerte,  
y es lástima que se irrite.  
CRIS. ¡Carmen, que eres mi delirio!  
¡No me des tanto martirio,  
no hagas que me precipite!  
CAR. Si yo tengo aspiraciones  
de muchisimio valer,  
y usté ya ni pué... correr  
ni apretarse los calzones.  
¿Piensa usté, desgalichao,  
que he de hacer el desatino  
de escribir en pergamino  
cuando hay papel satinao?  
Yo peno por un gaché  
de figurita serrana,  
con el garbo de Triana,  
de la Viña ó del Perché.

Que ante mí muera de hinojos  
con ardiente frenesí,  
y que encienda el prejandí  
en el fuego de mis ojos.

¿Y siendo usted un eserpento  
viene por mi corazón?

¡Hombre, vaya usted al sermón,  
ó arreglar su testamento!

Y si quiere matrimonio,  
búsquese usted un cariñito,  
porque este cuerpo bonito,  
ni lo hueles, Celedonio.

CRIS. Pero, hermosa Carmen, ¿es  
que ahuyentas mi amor divino?

CAR. ¿Es usted sordo, pairino,  
ó hablo yo quizá en inglés?  
Que no lo quiero, ¿me entiende?

CRIS. ¡Carmen, que se me desata  
esta pasión que me mata  
y que la sangre me enciende!

¡Mira que mi amor delira!

¡Mira que ya estoy muy ciego!

¡Mira que es muy grande el fuego  
que me abrasa! ¡Mira, mira,  
que mi pasión es vehemente,  
como lo estás observando!

¡Mira que te estoy amando  
superabundantemente!

Por tu cariño, trabajo  
cuanto me digas, bien mio,  
y por tener tu albedrío,  
seré cañí, seré majo.

¿Te intereso, dulce bien?

¡Si ya soy muy campechano!

Si ya digo, mu gitano,

¡malas puñalás te dén!

Ya mi postín te revela  
mis cercunstancias serranas.

¿Verdad que ya tienes ganas  
de ser mi gachí, Carmela?

Vamos, habla por piedad,  
que es inmenso mi querer;  
que eres todo mi placer,  
que eres mi felicidad,

que te adoro ciegameñte,  
que me incendia tu fulgor,  
(Dejándose caer de rodillas.)  
que mi amor, es un amor  
archi-pluscuam-contundente!

CAR.  
CRIS.  
CAR.

¡Jesús, qué tipo! ¡Já, já!  
¿De mí te mofas?  
Arsando,  
vaya, que no está pasando  
por aquí, la majestá!

## ESCENA VII

DICHOS y PIRIÑACA

PIR. ¡Perdonado!  
CRIS. Piriñaca... (Levantándose.)  
CAR. Oye, tú, yo me las guillo  
allá dentro. ¿Tú estarás  
aquí?  
PIR. Centinela fijo,  
yo vine pa relevarte.  
CAR. (A don Cristino.)  
Me alegraré que haya alivio. (Vase foro.)  
CRIS. Luego vendré. (De seguro  
que ya me tiene cariño,  
y después no digo nada.)

## ESCENA VIII

DON CRISTINO y PIRIÑACA

PIR. ¿Qué dice usted, don Cristino?  
CRIS. Que está la cosita que arde.  
PIR. ¡Ay, como chanele er tío  
de Carmela, la intención  
de su venida á este sitio...  
sarracatín y pinforte!  
CRIS. ¿La esposa de quién?  
PIR. Le digo,  
que vá usted á probar sus dátiles.  
CRIS. ¡Es tan grande mi cariño!

PIR. Pero si ella no le quiere  
asté, viejo y endeblíyo...  
CRIS. Más vale maña que fuerza.  
PIR. Por la Virgen, don Cristino,  
si usté ya mira pa er suelo.  
CRIS. Algunas veces me estiro  
y hay que ver mi figurita.  
PIR. Bueno, pues lo que le digo  
es, que como el Chato sepa  
que usté viene al ventorrillo  
pá jonjabar á la niña,  
le vá á dar asté un metío,  
que va usté á ver si San Pedro  
tiene las llave en er cinto.  
CRIS. Yo tengo mucha pupila.  
PIR. Pues cuidao con er pupilo,  
que gasta botas de doble  
suela.

CRIS. ¡Quiá!  
PIR. Yo se lo digo  
poique conozco la clase;  
no se siente ná al principio,  
pero luego... ¿sabe usté  
lo que pica un sinapismo?  
Pues así son los efectos.  
(Don Cristino mira atentamente la ventana.)  
¿Qué mira?

CRIS. Nada. (Magnífico,  
por aquí me cielo.) Adiós.  
(Me vá á salir de lo lindo.)  
(Vase por la puerta de la derecha.)

PIR. Vaya un viejo triquitraque.  
¡Qué escribano! Me las piro  
á sacar del escondite  
de ese corral, el alijo.  
Preparemos el boquete,  
por si es que está entorpecio.  
(Abre y cierra la ventana y arregla las cosas del ven-  
torrillo.)



## ESCENA IX

PIRIÑACA y MANOLO, éste á caballo enjaezado á la andaluza. Al salir se baja del caballo, amarrando las bridas á un bastidor (árbol) y apoyando un pié en el banco de piedra; canta, acompañándose con la guitarra que lleva en el jaco. (En los teatros pequeños puede prescindirse del caballo.)

MAN. (Acercándose á la puerta del ventorrillo.)  
Gracias al potro ligero,  
pude llegar en seguía  
aonde se encuentra escondía  
la cara de más salero  
que hay en tóa Andalucía.  
Vamos á ver. (Mirando al interior del ventorrillo.)  
No es el amo,  
es Piriñaca. Al avío;  
ahora que no escucha er tío,  
y á ver si acude al reclamo  
la gachí de mi albedrío.

### Música

Aquí me tienes, Carmela mía,  
aquí me tienes, niña gentil;  
flor de las flores de Andalucía,  
blanca azucena del mes de Abril.  
Sal á la reja, niña serrana,  
sal á la reja por compasión,  
que tú no sabes lo que se afana  
por ver tus clisos, mi corazón.

Oye, Carmen,  
el cantar  
del que quiere  
tu palmito,  
tus pinreles  
chiquititos,  
y tu cara  
rejuncal.  
No desoigas  
mi canción,  
si no quieres

que á tu amante  
se lo encuentren  
  espirante  
cuando alumbre  
  claro sol.

Sal, lucerito, porque me apeno  
si es que no sales, pa contemplar  
el continente de tu moreno,  
que no és mu digno de despreciar.  
Anda, Carmela, flor de Triana,  
que á tu mocito tienes aquí;  
abre las puertas de tu ventana,  
sal á la reja, niña barí.  
  Oye, Carmen,  
  el cantar, etc.

## ESCENA X

DICHOS y CARMEN en la ventana de la reja

### Hablado

CAR.

¡Manolo!

MAN.

¡Carmela!

CAR.

Qué tarde has venío.

MAN.

Mujé, si esta noche me he estao arreglando  
con toita mi gente pa estar convenío  
del mo que más tarde vendrá el contrabando.  
Si er gorpe no marra, de guita me lleno.  
Figúrate, Carmen: esencia mu fina,  
pañuelos de nipi, tabaco der bueno,  
trescientos mantones, que son de la China,  
que el que haya más lindo, y aquél más hermoso,  
será pa la jembra que yo estoy queriendo,  
pa que ese parmito gentil y garboso,  
por calles y plazas lo vaya luciendo.  
¿Contigo?

CAR.

MAN.

En Sevilla juntitos iremos,  
y en una calesa de dóciles muelles,  
de gorpe y subvío los dos llegaremos  
pa entrar en la feria lo mismo que reyes.  
Y allí lo que quieras tendrás ar momento:  
si gloria me pides, te compro la gloria;

la tierra, los mares y tó el firmamento  
será pa la jembra que está en mi memoria.  
De día y de noche, despierto y dormío,  
pues euando de cerca consigo yo verte,  
te admiro, te eseucho, te adoro, te ansío,  
y, en fin, que te quiero como hay que quererte.  
¿De veras?

CAR.

La firme.

MAN.

CAR.

¿De veras?

MAN.

Guasona,

¿tú quiéres quemarme? Si paso to el día  
pensando en la cara que tié tu persona.  
Dispensa, Manolo, que no lo sabía.

CAR.

MAN.

Deseuida y espera, que yo tenga un rato  
pa hablar con tu tío de un pícaro cuento  
que sé de su vida; verás cómo el Chato  
me dá tu persona más pronto que el viento.

¿Tú á mí me profesas cariño serrano?

CAR.

MAN.

Cariño de buten, que raya en locura.  
Sentrañas, entonces alarga la mano,  
que voy á decirte la buenaventura.

(La besa la mano.)

CAR.

MAN.

¡Por Dios!

¿No te gusta? ¡Valiente mentira!

Si á tí un par de besos te importa un ardite.

Si euando tú exclamas ¡retira, retira!

me dicen tus ojos: ¡repite, repite!

La Virgen te siga.

CAR.

MAN.

¡Paloma hechicera!

CAR.

¡Manolo!

MAN.

¡Mi aliento!

CAR.

MAN.

¿Serás siempre mío?

(Besando cruces.)

¡Si yo juro en falso, que Dios no me quiera!

¡Olé tu personal!

CAR.

MAN.

¡Mi bien, mi albedriol!

¡Y adiós, que en Sevilla me llama el trabajol!

(Montándose en el caballo.)

Si un pícaro plomo la frente me parte,  
mi cuerpo tendió se queda allí abajo,  
mi arma en su vuelo vendrá aquí á buscarte.

(La última estrofa la dice montado en el caballo.—  
Vase Manolo, y al poco rato cierra Carmen la ventana  
y vase.)

CHATO  
PIR.

¡Piriñaca! (Dentro.)  
¡Voy! Carmela,  
ven aquí por un momento.  
Vamos á ver lo que quiere  
esé cacho de zopenco. (Vase foro.)

## ESCENA XI

VIRUTI y GUNÉSMIDA

### Música

LOS DOS.

Buscando á cierto pillo,  
nos dimos á trotar,  
paf, paf, paf, paf,  
paf, paf, paf, paf,  
mirando en todas partes  
y oliendo sin cesar,  
chs, chs, chs, chs,  
chs, chs, chs, chs,  
así nos encontramos  
sin fuerzas para andar,  
y presas inocentes  
de atroz debilidad.  
¡Ah, ah, ah, ah!

GUN.

Hace muchísimo tiempo,  
yo no sé lo que es comer.

VIR.

Yo no pruebo carne fresca  
desde el año veinte y tres.

GUT.

Si se prolonga esta crisis  
yo me voy á evaporar.

VIR.

Yo me voy á quedar hecho  
una caña de pescar.

¡Ah! ¡Ah!

LOS DOS.

Mira, mira, cómo sube  
para ver si encentra pan.  
Caracoles que *carpábanta*  
que *espábanta*, que *espábanta*,  
vaya, vaya, que *apetíbito*  
*maldíbito*, *maldíbito*.

Yo no puedo sostenerme;  
si esto sigue un poco más,

pronto tendré que comerme  
los botones del gabán.

- GUN. Yo no sé de qué me sirven  
estos dientes de mafil.
- VIR. Yo no sé por qué disfruto  
de una boca tan gentil.
- GUN. Cuán felices son los asnos  
en el verde pastizal.
- VIR. Quien pudiera ser un buitre  
para poder engordar.  
¡Ah! ¡Ah!  
Panecillo  
con mantéquita,  
mantéquita  
mantéquita.  
Butifarra  
catalábana  
talábana  
talábana.
- Luego para fin de fiesta  
pa poder desengrasar,  
veinte ó veinticinco varas  
de morcilla chorizal.

### Hablado

- VIR. Veo nuevos horizontes.
- GUN. Limpios.
- VIR. Claros.
- GUN. Transparentes.
- VIR. ¡Que dos personas decentes  
lleguen á ser polizontes!
- GUN. Nuestro proceder no es lerdo.
- VIR. ¡Olvidar las conveniencias  
del apellido!
- GUN. Exigencias  
del hipogastro.
- VIR. De acuerdo.
- GUN. Sí, Viruti. Sí, por Dios.
- VIR. La paciencia al fin se agota.
- GUN. No poseo ni una mota.
- VIR. ¡Yo tengo un hambre!...
- GUN. Yo, dos.

Voy perdiendo hasta la vista.  
Tú ya ni tenerte puedes,  
mas si cae en nuestras redes  
Manolo, el contrabandista,  
sus ganancias del invierno,  
sus alijos y sus potros,  
lloverán sobre nosotros  
las mercedes del Gobierno.  
Y será...

VIR. Dios nos asista.  
GUN. ¡Ojo!  
VIR. ¡Previsión!  
GUN. ¡Recato!  
VIR. ¡Tanta vista como olfato!  
GUN. ¡Tanto olfato como vista!  
VIR. ¡Repito que previsión!  
GUN. ¡Encarezco la prudencia!  
VIR. ¡Sagacidad!  
GUN. ¡Y paciencia!  
VIR. ¡Y chitón!  
GUN. ¡Chitón!  
LOS DOS. ¡Chitón!

(Esto lo dicen poniéndose mutuamente el dedo en la boca.—Entran en el ventorrillo con mucho sigilo, y se marchan cautelosamente por la primera izquierda.)

## ESCENA XII

EL CHATO, PIRIÑACA, UN CHALÁN y Coro general

CHAL. ¿De manera, que usted ha sido militar?  
CHATO Por mucho tiempo.  
He estado en Cuba seis años.  
CHAL. ¿Y qué trajo usted?  
(Indicando dinero con los dedos.)  
CHATO Recuerdos  
pa la mare de un alfez.  
PIR. ¿Comió usted piña?  
CHATO Por cientos.  
Yo estuve siempre en la guerra  
luchando con insurrectos.  
En la acción de Aguamaniti

allí estuve, allí me dieron  
tres machetazos, dos tiros  
y una infinidad de osequios.  
¡Qué acción aquella, Dios mío!  
¡Cuántas víctimas murieron!  
Allí mi jefe meró  
y allí fué donde... (Sileneio,  
voy á decir á esta gente  
tan misterioso secreto.)  
Pero yo estoy aquí hablando  
y ustedes ya tendrán sueño.  
Niños: á sornivelar.

### ESCENA XIII

DICHOS y MANOLO vestido de fraile

- MAN. ¡Várgame er divino cielo!  
Han dao soplo, y por fortuna  
llegué á disfrazarme á tiempo;  
y vengo echando los bofes  
pa refugiarme aquí dentro.  
Que me busquen por Sevilla.  
(Llamando en la puerta del ventorrillo.)  
¿Quién va?
- CHATO  
MAN. Soy un pobre lego,  
á quien unos malheehores  
han dejado easi en eueros  
en el camino. ¿Hay refugio  
para mi?
- CHATO Pase usted adentro;  
pero, padre, ya no hay sitio  
pa dormir.
- PIR. ¿Salvó el dinero?  
MAN. Sí, señor, salvé diez onzas  
que oeulto en el traje.
- CHATO (Transición.) Bueno,  
pa usted siempre hay una eama;  
á los santos, protegerlos.  
¡Cuidao que hay pillos!
- MAN. ¡La mar!  
CHATO Pues nosotros nos iremos.  
pa dormir. Pare, muy buenas  
noches.

MAN. Dios guarde tu sueño.

(Le besan la mano uno á uno.)

CHAL. Pare, pa dormir benditos,  
¿nos quié usté soltar un rezo?

MAN. *Dóminus patris bendutis,  
ámnus, ómnibus, amnébigus;  
macatrúbitus pelatis,  
sámpanus, sámpalo presto.*

¡Amén!

CHAL.

CORO

PIR.

¡Buenas noches!

(Enciende un velón en el mostrador.)

(Cómo

maneja el latín.) Yo vuelvo,  
me voy á hacer la requisa  
y á colocar á tóos estos  
en los sitios disponibles.

(Vanse un chalán y el Coro poco á poco por el foro.)

CHATO Vuestro ilustrísimo cuerpo,  
¿querrá cenar?

MAN. Tomaré  
un chocolatito.

CHATO Bueno;  
dile á Carmen que se esmere  
y que lo traiga corriendo.  
Tú, encárgate de arreglar  
á esa gente. (Vase Piriñaca por el foro.)

## ESCENA XIV

EL CHATO y MANOLO

CHATO Pues, sentémonos  
que usté vendrá...

MAN. Muy cansado. (Se sientan.)

CHATO Diga, ¿cuál es su convento?

MAN. (Sin saber qué decir.)

Yo trabajo por mi cuenta.  
Voy por la comarca haciendo  
milagros.

CHATO (Engaña bobos.)

Vaya.

MAN. Me ha dotado el cielo



- de gran imaginación.  
CHATO (Ponte moños.) ¿Sí?  
MAN. Yo acierto  
lo que piensan las personas,  
y sé todos los secretos.  
Para mí no hay nada oculto.  
CHATO (Piensa que me chupo el deo.)  
MAN. A usted le voy á acertar.  
CHATO Pare, que soy perro viejo.  
MAN. Usted ha estao en Cuba.  
CHATO ¡Buena  
noticia! No hay en el pueblo  
quien lo inore.  
MAN. Bien, de allí  
trajo bastante dinero.  
CHATO (¡Caracoles!) No era mucho.  
MAN. Sé la cantidad.  
CHATO ¿Sí? (¡Cuerno!)  
MAN. Cantidad que procedía  
de... (no sé quién.)  
CHATO ¡Chist! ¡Silencio!  
MAN. Usted trajo las monedas  
y una niña de año y medio.  
CHATO ¡Por Dios, no plaitique más!  
MAN. (Aunque quisiera, no puedo;  
eso es todo lo que sé.)  
Falta mucho.  
CHATO Me convenzo.  
MAN. ¡Camará, no es usted naidel!  
Por fin se convence. ¡Incrédulo!  
Y ahora, como la misión  
que entre los mortales tengo,  
es corregir al que yerra,  
para que consiga el cielo,  
le diré que ante mis ojos  
necesita abrir su pecho,  
confesarme sus pecados  
y hacer santo juramento  
de que se halla arrepentido.  
Sólo así tendré en silencio  
sus faltas, y así podrá  
libertarse del infierno.  
Y volarán sus pecados  
cual hoja que lleva el viento.

CHATO Pues misté, mi coronel,  
que me tuvo gran afeto,  
al morir en un combate  
de Cuba, me entregó un pliego  
y encargo pa recoger  
á ese fruto de un enreo  
que estaba con la nodriza,  
pues la madre había muerto.  
En la carta de mi jefe  
iban poderes expresos  
pa llevarme yo á la niña,  
pa aministrar su dinero,  
que está en el Banco, y por fin,  
pa ser su tutor. Pus bueno;  
yo cometí gran pecao,  
pues de los cinco mil pesos  
que á Carmen le pertenecen,  
sin que ella lo sepa, tengo  
gastao cerca de tres mil.  
Como no tiene remedio,  
le suplico me perdone  
y guarde siempre el secreto.

MAN.

(Ya se lo que me hace falta.)

¿Dice que son tres mil pesos?

CHATO

¿Los que afané? Sí, señor

MAN.

Bien, pues reza tres mil credos.

*Y perdonábitus culpis.*

Todo quedará en silencio.

(El Chato se postra de rodillas, y Manolo hace como que le absuelve; indicando en un momento como si le diese un pescozón.)

## ESCENA XV

DICHOS y PIRIÑACA

PIR.

To lo tengo preparao.

CHATO

Está mu bien.

PIR.

¿Voy á eso?

CHATO

Toca de naja, ya sabes...

PIR.

Usté descuide. Hasta luego,  
es decir, hasta mañana,  
reverendisimo clérigo.

MAN. Adiós.  
PIR. (Este pater noster...  
me parece á mí que...)  
(Vase por la puerta de la derecha.)  
CHATO Estoy viendo  
que ese chocolate tarda.  
Iré á ver, al mismo tiempo  
que subo pa preparar  
su habitación; hasta luego. (Vase por el foro.)

### ESCENA XVI

MANOLO, á poco CARMEN, por el foro con un chocolate con  
vizcochos

MAN. Si tú supieras quién soy  
te tirabas de los pelos  
Pues, señor, este disfraz  
que siempre conmigo llevo,  
esta noche me ha servío  
pa dos asuntos diversos;  
pa poder salir de naja  
y pa hablar con este viejo  
de lo que pensaba hablarle  
hace muchísimo tiempo.  
Na, que yo soy un mocito  
que me traigo el primer *cérebro*.

CAR. (Entrando.)  
¡El chocolate!

MAN. ¡Gachona!

CAR. ¡Padre!

MAN. ¿Pero no me escucha?

CAR. ¡Manolo!

MAN. Fuera capucha.

(Se tira atrás la capucha.)

¡Y olé! ¡viva tu persona!

### Música

MAN. Ven á mi vera, paloma mía,  
no te separes, por compasión,  
que yo diquele tus simpatías  
pa que disfrute mi corazón.

CAR. Con las promesas de tus quererés,  
y con tu modo de platicar,  
yo siento el fuego de los placeres  
que poco á poco me va á inflamar.

MAN. Cuando nos echen los garabatos...

CAR. Nuestra existencia será feliz...

MAN. Verás chiquilla qué dulces ratos...

CAR. Sin separarme jamás de tí.

¡Que viene gente!

MAN. *Dominus santificáminus,*

(Calándose la capucha.)

no era nadie, ven á mí.

LOS DOS

Ay, serrano } mio,  
Ay, salero }

pierdo yo el sentío,  
no es guayaba, no;  
quíereme tú á mí  
cual te quiero yo.

sólo mi } serrano  
          } serrana  
es mi } soberano  
          } soberana

yo me enamoré  
desde que te vi,  
pero de chipén.

CAR. Mi cariño es de los fieles.

MAN. Ay, Carmela, mi tesoro.

CAR. Estos sí que son quererés.

MAN. Lo demás es bulipén.

LOS DOS

Piensa en la paloma  
que á la verde loma  
por el grano va,  
y con él después -  
vuelve al palomar;  
cual de su piquito  
como el pichoncito,  
¡ay! de su querer  
comería yo.

CAR. ¡Ay, mi Manolo, yo muero por tí!

MAN. ¡Ay, mi Carmela, tú vives en mí!

CAR. ¡Yo necesito tu dulce querer!

MAN. ¡Yo te repito que amarte es mi bien!

LAS DOS

Te aseguro, vida mía,  
que tu amor es mi alegría.

¡Ay, { Manolo, } mi pechito,  
      { Carmela, }  
          fiel será!

### Hablado

MAN. ¡De naja, que viene gente!  
CAR. ¡Te quiero aunque no te vea!...  
MAN. ¡Finge!  
CAR. ¡Bien!  
MAN. ¡Que todo sea,  
por el cielo omnipotente!  
(Calándose la capucha y fingiendo orar.)

## ESCENA XVII

DICHOS y el CHATO

CHATO ¿Tomó usted ya el chocolate?  
MAN. Sí.  
CHATO ¿Qué tal?  
MAN. Cosa exquisita.  
CAR. Muchas gracias, reverendo.  
MAN. No hay por qué...  
CAR. Ya tiene lista  
una habitación de buten.  
Cuando quiera...  
MAN. Sí, en seguida.  
Tengo mucho sueño. Vaya,  
pasad la noche tranquila.  
CAR. } Que descanse el padre.  
CHATO }  
MAN. } ¡Gracias!  
¡La omnipotencia divina  
guarde el sueño de los seres  
que aquí dentro se cobijan.  
¡Fici celum santi, amen!  
(¡Y olé las caras bonitas.) (Abrazando á Carmen.)  
(El Chato apaga el farol, cicrra la puerta y se lleva  
el belón que hay sobre el mostrador. Todo queda á  
obscuras )

### ESCENA XVIII

VIRUTI y GUNÉSMIDA que salen con cautela de la primera puerta izquierda

VIR. ¡Ya todo el mundo descansa!

GUN. ¡Ya está la casa tranquila!

VIR. ¡Ya nadie nos puede ver!

GUN. ¡Ya ninguno nos atisba!

Dentro de pocos momentos  
vendrá, según mis noticias,  
á platicar con su amante  
Manolo, el contrabandista.

VIR. Oye, ¿has visto en la bodega  
alguien oculto?

GUN. En seguida  
que entré, ví...

VIR. ¿Tal vez á uno?

GUN. ¡Eran dos!

VIR. ¡Virgen santísima!

¿Quiénes eran?

GUN. Pues escucha:  
dos sobreasadas magníficas.

VIR. ¿Escuchaste?

(Por don Cristino, que se descuelga por la ventana del  
del ventorrillo.)

GUN. Sí.

VIR. ¡Silencio!

¡Es nuestro contrabandista!

GUN. ¡Toma!

VIR. ¡Si traigo pistola!

GUN. ¿Qué pistola? ¡Si es morcilla!

(Se ocultan detrás del mostrador.)

### ESCENA XIX

DICHOS y DON CRISTINO, ridículamente vestido de gitano

CRIS. Caracoles, por fin he llegado,

(Andando á tientas.)

ya estoy disfrazado  
de mozo juncal.

Ya Carmela, verá mi persona,  
gentil, flamencona,  
simpática y tal.  
De seguro que acude á mi cita,  
yo sé que la incita  
primero el parné.  
Mas al verme vestido de majo,  
sin mucho trabajo,  
su dueño seré.  
Lo que siento es que tiene un mocito  
que, dándome un grito,  
ya estoy pequenín.  
Mas no piense que á mí me rebaja,  
que á mí no me ultraja  
ningún galopín.  
Si me grita, le grito; si pega,  
ya entonces me ciega,  
y en un santiamén,  
voy, lo busco, lo cojo, lo agarro,  
le doy un cigarro  
y así quedo bien.

## ESCENA XX

DICHOS y PIRIÑACA por la ventana del interior del ventorrillo, ó sea por la que acaba de entrar D. Cristino Piriñaca, cargado con dos fardos, ha llegado poco antes á la tapia, ha echado al corral los fardos, luego ha saltado él, y ahora pasa con los fardos al interior del ventorrillo, por la mencionada ventana.

PIR. Esta noche hay poco género. (Echa un fardo.)

CRIS. ¡Caracoles! (Con miedo.)

GUN. (Asomando la cabeza.) No oigo nada.

(Piriñaca echa otro fardo.)

¡Zapateta!

(Gunésimida hace ruido, y Don Cristino, que está al lado, da un salto y se pasa al lado opuesto.)

CRIS. Zambombazo,  
tengo la primer jindama.

PIR. Ya está listo. (Entrando por la ventana.)

CRIS. ¿Quién se acerca?

PIR. Parece que tengo compañía.

CRIS. ¡Dios santo! ¿Será un bandido?

- ¡Pero ya no me acordaba  
de Carmen! Ella es, sin duda,  
que á la cita no me falta.  
¡Carmela! (Llamando)  
PIR. (Es el escribano.)  
Piensa que soy la muchacha.  
Le seguiré la corriente.  
CRIS. ¡Chs! Soy yo.  
PIR. (¡Que se la gana!)  
CRIS. Aquí me tienes, paloma. (Le coge la mano.)  
PIR. (Adiós, ya me echó las garras.)  
CRIS. Un beso en esta manita.  
PIR. Que no.  
CRIS. Tonta, vamos, anda.  
PIR. Te la beso. (Le besa la mano.)  
ALVI (Asománcose.) ¡Caracoles!  
CRIS. ¡Finísima! El propio nacar.  
Dame pruebas de tu amor.  
PIR. Toma canela.  
(Le da un cachete y vase por el foro.)  
CRIS. ¡Canalla!  
VIR. ¡Buena!  
GUN. ¡Buena!  
LOS DOS ¡Pero buena!  
CRIS. Me ha destrozado la cara.

## ESCENA XXI

DICHOS menos PIRIÑACA

- VIR. Echémonos ahora encima.  
LOS DOS ¡Preso en nombre de la ley!  
CRIS. ¿Cómo?  
GUN. Aquí no come nadie.  
CRIS. Pero...  
VIR. ¡Que se calle usté!  
CRIS. ¡Puñalitos!  
LOS DOS ¡Puñetazos!  
GUN. Viruti, saca el cordel.  
CRIS. Que ustedes sigan tan buenos.  
VIR. ¡Corre! (Corre y los otros detrás.)  
GUN. ¡Dale!  
VIR. ¡Corre bien!



## ESCENA ULTIMA

DICHOS, todos los personajes de la obra y Coro geaeral.

(Al tiempo de entrar el Chato, tropieza con D. Cristino que en ese momento iba á salir por la misma puerta.)

CHATO | Señores, ¿qué bronca es esta?

CRIS. ¡Perdón!

PIR. ¡D. Cristino!

TODOS ¿Qué?

PIR. ¡Vaya una fachal! Hace poco, creyéndome una mujer, me estuvo dando la coba

CRIS. ¿Te he besado á tí? (Escupiendo.)

PIR. ¡Chipél!...

TODOS ¡Já, já, já!

CHATO Valiente gracia.

PIR. No se desternille usted, que el chavó viene por Carmen.

CHATO ¡Ah, viejo de Lucifer!

CAR. Déjelo.

CRIS. Yo me arrepiento y en la vida volveré á acordarme de Carmela.

CHATO Perdonado; pero, bien, ¿quiénes son estos dos pájaros? y ellos lo mismo que usted, ¿por qué asaltaron mi casa?

CRIS. Son dos individuos...

VIR. Que buscan á un contrabandista con el mayor interés.

CRIS. Suplico que por mi nombre, mi prestigio y mi honradez no propalen lo ocurrido.

CHATO Pare, perdónelo usted.

MAN. Yo sí lo perdono, pero antes tiene que saber don Cristino y los presentes quién es este cura. (Deja caer el hábito.)

CHATO (Con asombro.) ¿Qué?

VARIOS ¡El contrabandista!  
CHATO (¡Pillol!)  
VIR. } Preso en nombre de la ley.  
GUN. }  
MAN. } ¿Prenderme? Si desde hoy  
ya nunca vuelvo á ejercer  
mi oficio; me he retirao  
para siempre; pero, bien,  
que me prendan, no me apuro;  
yo al mundo entero diré  
secretos del escribano  
que le convendrán al juez.  
CRIS. ¡Dejadle!  
VIR. (Negocio en puerta.)  
MAN. Y pronto me casaré  
con Carmen.  
CHATO Si es que yo quiero.  
CAR. Y usted llegará á querer.  
MAN. Porque si digo...  
CHATO Conforme...  
MAN. El cuento del coronel.  
TODOS ¡Que lo cuente! ¡Que lo cuente!  
CHATO ¡No es preciso! ¿Para qué?  
Que se casen. (¡Lo que sabe!)  
MAN. Yo soy un hombre de bien  
que se casa honradamente  
*pa* vivir con honradez.  
Y *to* el mundo está contento.  
CAR. ¿Todo? Lo preguntaré.

### Música

Decid señores  
si el autor se hizo digno  
de tus favores.  
TODOS Decid señores,  
etc. etc.

TELÓN

POLIZA N. 16556

